



Fot. Laurent.

EL ALCÁZAR VISTO DESDE LAS GRUTAS (SEGOVIA)

Pocas ciudades hay en Castilla, ciertamente, que no corone un alcázar o que de él no muestre algún vestigio, pero ninguna como Segovia lo posee tan identificado con su historia ni tan ideal y magnífico en estructura. En el extremo O. de la población, irguiéndose sobre la peña, muéstranos esta soberbia mole que mandara construir, en el último cuarto del siglo XI, el rey don Alfonso VI como fortaleza contra los ataques de la morisma. La reina regente doña Catalina, madre de don Juan II, lo mandó ampliar, y don Enrique VI lo mejoró, convirtiéndolo en palacio para su residencia en 1458. A mediados del siglo XVIII se le destinó a Colegio de Artillería, y fué pasto de las llamas por un voraz incendio ocurrido en marzo de 1862. La restauración se llevó a cabo en 1882, bajo la dirección del arquitecto don Antonio Bermejo, pudiéndose hoy admirar en perfecto estado este notable palacio y castillo a un mismo tiempo.